

Subida salarial ligada al alza de la economía

Los sindicatos aceptan incrementos en las nóminas del 1,5% si el PIB crece al 2% en 2015

VIENE DE PRIMERA PÁGINA

Aunque advierten que sin pacto salarial no firmarán un nuevo acuerdo para tres años que garantice la moderación de los sueldos y la paz social en la negociación colectiva en este año electoral (municipales, autonómicas y posiblemente generales), los sindicatos han anunciado que aceptan la propuesta de la CEOE y de Cepyme de vincular las subidas al incremento del PIB.

Se trata de una nueva modalidad de alza salarial cuando es imposible ligar la moderación salarial a otros parámetros. Es decir, el IPC ya no es indicador alguno, sobre todo porque está en tasas negativas y además ge-

nera mecanismos inflacionistas de segunda vuelta. Tampoco sirve indexar la subida salarial a la productividad, una eterna pretensión de la patronal, cuando la denominada productividad aparente es precisamente ahora mucho más elevada que los sueldos. Sucede porque hay menos trabajadores activos y con menos nómina mientras sigue creciendo el PIB. Por tanto, este nuevo mecanismo es el que parece que puede servir para acercar posturas.

En concreto, según explicaron ayer en el marco de unas jornadas sobre negociación colectiva organizada por Arinsa los secretarios de Acción Sindical de ambos sindicatos,

Ramón Górriz (CCOO) y Toni Ferrer (UGT), las centrales plantean un alza salarial del 1,5% para este año si el PIB a precios constantes sube más de un 2%. En caso de que lo haga por debajo de esa cifra, aceptarían un 1% de incremento.

La previsión del último cuadro macro del Ejecutivo es de un crecimiento del 2% precisamente para 2015. Pero, el ministro de Economía, Luis de Guindos, ha anunciado que en abril, cuando se envíe el nuevo cuadro a Bruselas, se revisará al alza esa estimación. Como consecuencia del regalo de la caída de los precios del petróleo, así como de la devaluación del euro y de los efectos de la reforma fiscal, la mayoría de los servicios de estudios apuntan a un incremento del PIB cercano al 2,5%.

Para 2016, contando con que la economía evolucione mejor que durante este año, los sindicatos proponen subidas salariales de hasta el 2%. La última previsión del Gobierno para este año, que figura en el Plan de Estabilidad, es del 2,3%.

En cualquier caso, para ambos ejercicios, los sindicatos reclaman cláusulas de garantía salarial a la espera de que las últimas medidas del BCE, la compra de bonos públicos para facilitar más liquidez financiera, den sus frutos. Las centrales estiman que el IPC volverá a rondar el

CONFIANZA EN EL GOBIERNO

TOÑI CARAVACA CÓRDOBA
La ministra de Empleo, Fátima Báñez, dijo ayer que «confía» en la «responsabilidad» de los agentes sociales para ajustar salarios en función del ritmo de la creación de empleo en España, algo a lo que, según recordó en Córdoba, se comprometió con sindicatos y patronal el pasado mes de julio.

Tras un encuentro con jóvenes empresarios en la capital andaluza, la ministra destacó que «se está creando empleo en España», por lo que «confío en esa responsabilidad de que los salarios suban en función de ese nivel de creación de empleo porque necesitamos seguir tirando de la riqueza y del empleo». Por tanto, Báñez espera que organizaciones sindicales y la patronal renueven el acuerdo alcanzado en 2012 para un plazo de tres años «por el bien de los españoles».

2% a finales de 2016. «No podemos jugar a la ruleta con el sueldo de los trabajadores. Tiene que haber cláusula de salvaguarda», señaló Ferrer.

En cuanto a 2017, año en que el Gobierno prevé un crecimiento del PIB del 3%, los sindicatos dejan el porcentaje de subida salarial abierto, con una fórmula que tenga en cuenta cómo se comportó la economía en 2016 y las previsiones oficiales para 2017 en ese momento. Con estos parámetros, dejarían para los tres primeros meses de 2017 la negociación salarial para ese ejercicio.

Según reconoció Ferrer, «no hemos tenido problema en asumir como referencia salarial el PIB». Los sindicatos plantearon inicialmente que en los próximos años los salarios se indexaran al IPC y la evolución de la productividad para que los trabajadores recuperaran poder adquisitivo.

Sin embargo, tanto Ferrer como Górriz señalaron que, tanto en el tema salarial como en la ultraactividad, la situación es aún de estancamiento. En todo caso, la CEOE pretende en 2015 que el incremento salarial sea inferior al de 2014.

Las partes seguirán negociando esta semana. Los sindicatos han dejado claro que el acuerdo tiene que contemplar mejoras salariales porque, de lo contrario, no lo firmarán.



Un mendigo duerme con sus pertenencias bajo la marquesina de un autobús en el distrito de Kreuzberg, en Berlín. REUTERS

Alemania bate récord de pobres desde 1990

La población sin recursos alcanza el 15,5%, el nivel más elevado desde la reunificación del país

ROSALÍA SÁNCHEZ BERLÍN
ESPECIAL PARA EL MUNDO

Cuando el pasado sábado el Papa Francisco regaló a Merkel una medalla del Pontificado, comentó que le gusta mucho «regalarla a los gobernantes porque en ella está representada la imagen de san Martín, que se

quita la manta para cubrir a un pobre, y les recuerda que su tarea es proteger a los pobres». Precisamente, en esa asignatura, la canciller alemana tiene cada día más tareas pendientes. Según un informe de la federación de asociaciones sociales germana Paritätische Gesamtver-

band, Alemania alcanza actualmente el mayor número de personas que viven por debajo del umbral de la pobreza desde la reunificación. Comenzando la contabilización en 1990, nunca se había registrado una proporción tan alta de personas que viven un 60% por debajo de la renta

media del país, que es de 892 euros mensuales para una sola persona y de 1.873 para una pareja con dos hijos menores de 14 años.

El informe atestigua que un 15,5% de los alemanes se halla actualmente en esta situación, lo que supone 12,5 millones de habitantes. «Hay

que decir claramente que la pobreza en Alemania no es tanto un problema económico, sino resultado de omisiones políticas», criticaba durante la presentación del informe el presidente de la federación, Ulrich Schneider.

Esta creciente desigualdad adquiere perfil también a nivel regional, puesto que los estados federados que pertenecieron a la República Democrática Alemana siguen siendo más pobres, mientras que los Länder occidentales del sur (Baviera y Baden-Wurtemberg) son cada vez más ricos. Estos datos suponen una multiplicación de los que, de forma oficial, ofrece la Oficina Federal de Estadística, cuya última contabilización estimaba 3,1 millones de pobres en Alemania a cierre de 2013, lo que suponía ya un aumento del 25% respecto a los datos de 2008.

A pesar de tratarse de un país con pleno empleo técnico en la mayor parte de su territorio, más de medio millón de personas adultas admiten que sus ingresos sólo les permiten comer raciones completas, que incluyen carne o pescado, uno de cada dos días. Cerca de 400.000 inquilinos no llegan a pagar a tiempo el alquiler y más de un 20% reconoce que deja de utilizar la calefacción para evitar que suba la factura.

Estas situaciones tienen su origen en muchos casos en la franja más baja de salarios y en las pensiones de jubilación más reducidas surgidos de la Agenda 2010 del canciller Gerhard Schröder. Unos 7,4 millones de trabajadores en *minijobs* de 15 horas semanales y remuneración máxima de 450 euros mensuales. Un 30% de los jubilados recibe una pensión de 688 euros por mes.